

María Rosa Carbonari y Gabriel Fernando Carini (comps.), 2020. *Historia local y regional: balances y agenda de una perspectiva historiográfica*. Río Cuarto: UniRío Editora. 197 p.

6

En el año 2012, en un debate acerca de la actualidad del campo historiográfico, Ezequiel Adamovsky expresó que la Historia Regional formaba parte de aquellos nichos que transformarían los relatos tradicionales acerca del pasado argentino.¹ Su valor radicaba en la posibilidad de proporcionar miradas alternativas a la narrativa clásica. En este sentido, se inscribe la obra colectiva que nos ocupa. El libro representa un significativo aporte a los modos de hacer historia “desde” y “en” espacios locales y regionales. Estructurado en nueve capítulos en los que diferentes investigadores expresan avatares, reflexiones y dilemas en relación a sus objetos de estudio.

Carbonari y Carini inauguran el libro dando cuenta de la historicidad de la Historia Regional y Local en nuestro país. Reconocen la *herencia inmaterial* que significó la crisis paradigmática de fines del siglo XX, que supuso el abandono de macrorelatos asentados en metodologías y técnicas tendientes a la cuantificación y medición de los procesos históricos. En este sentido, ubican las crecientes producciones de trabajos de microescalas en el campo historiográfico (visible en publicaciones, tesis y eventos académicos), dando cuenta del lugar en el que se encuentra inserta la obra.

Luego continúan dos capítulos en donde hallaremos dos ópticas diferentes del proceso de formación del Estado argentino. Mientras Laura Cucchi centra su mirada en los sectores sociales dominantes, Marcela Tamagnini lo hace en las sociedades indígenas. Ambos capítulos pueden leerse en diálogo respecto de la manera en que las investigadoras sorteaban los obstáculos de los documentos y plantean nuevos interrogantes sobre este período, desde cada lado de la frontera.

Por un lado, Laura Cucchi nos sumerge en una experiencia de investigación sobre el funcionamiento institucional y la dinámica pública de Córdoba durante el fenómeno político del juarismo. Lo particular de su mirada radica en la observación de un fenómeno político que rápidamente traspasó las fronteras locales y se proyectó exitosamente en el escenario nacional de los ochenta, a través del Partido Autonomista Nacional (PAN). Por esto mismo, su investigación atraviesa las complejas dinámicas políticas e institucionales entre provincia y nación. Lejos de ofrecer una mirada “etapista” de los procesos históricos, Cucchi reflexiona sobre la composición de consensos cambiantes y la experimentación político-institucional que caracterizó el período.

Por otro lado, Marcela Tamagnini presenta una mirada de la Frontera Sur de Córdoba en clave etnohistórica durante el siglo XIX. La autora ofrece un recorrido

1 E. Adamovsky, A. Bisso y G. Di Meglio, 2012. “Mesa de Debate. ¿Hay nuevos relatos históricos para la Argentina actual?”. *Sociohistórica*, 30, pp. 149-171.

de su investigación, que inició en el archivo franciscano de la ciudad de Río Cuarto. A partir de allí, retoma una serie de interrogantes, problemas y preocupaciones que estructuraron sus estudios. Aquéllos organizan el escrito vinculándolos con la agenda historiográfica y la recuperación de aquel corpus documental. Lejos de ofrecer una mirada estática de lo indígena, Tamagnini permite dar cuenta de su historicidad propia, ubicándolos como protagonistas del proceso del cual se derivaron o vincularon, en el marco de relaciones interétnicas violentas, con el proceso de formación estatal.

A continuación, el capítulo de Ronen Man realiza un análisis comparativo entre dos singulares urbes: la ciudad sureña de Rosario y la capital Santa Fe, en el marco del Centenario. El contraste se debe a las miradas y representaciones de ambas, siendo la primera percibida como una ciudad moderna, mientras la otra, colonial. A través de la comparación, se aproxima a la manera en que las clases dominantes concibieron esos espacios como instancias de legitimación, proyección y gestión de sus intereses particulares. Para ello, el autor utiliza una novedosa fuente: los relatos de viajeros modernos, que le permiten hallar una mirada privilegiada (y extranjera) sobre la imagen que los contemporáneos construyeron tanto sobre su espacio urbano como de sí mismos.

El quinto capítulo, a cargo de Luis Alberto Tognetti, nos traslada hacia el espacio rural cordobés. El autor analiza el uso y la apropiación de los derechos de propiedad de la tierra en la región pampeana cordobesa desde fines del siglo XIX hasta comienzos del XX. Desde una

perspectiva neoinstitucionalista, Tognetti indaga los contratos de arriendo y aparcería que se emplearon hasta la Gran Guerra para establecer las circunstancias que provocaron un fenómeno de alta concentración de la tierra, y no un mercado dinámico, en el espacio en estudio. El autor señala los límites y los alcances de las fuentes, al tiempo que celebra los análisis de caso y el abordaje local que permiten una creatividad interpretativa basada en la mayor disponibilidad de documentos.

En el siguiente capítulo, María José Ortiz Bergia analiza y reflexiona la operación de construcción del “caso Córdoba” llevada a cabo por los historiadores, así como los factores que inciden en la recurrencia de esas prácticas y las relaciones que se establecen entre teoría y práctica. La autora evidencia algunos de los fundamentos metodológicos, políticos y narrativos que subyacen a la operación de construcción de un “caso excepcional”.

El séptimo capítulo, de Cecilia Raffa, da cuenta de los desafíos que supone la investigación, desde la mirada de la historia cultural, de la arquitectura en un espacio local como Mendoza durante el siglo XX. La autora focaliza su visión en los procesos de creación y ejecución de obra pública. Esto le permite acercarse a una dimensión de intervención estatal que incluye las vinculaciones entre técnica y política, el análisis de los espacios en sus distintas escalas y su relación con la economía y la sociedad.

Luego, Rebeca Camaño Semprini ofrece una perspectiva distinta, en términos teóricos y metodológicos, acerca de los modos de construir conocimiento histó-

rico. En esta clave, la autora anida sobre las relaciones entre la Iglesia católica y la vida política cordobesa desde una perspectiva biográfica centrada en Leopoldo Buteler, primer obispo de la diócesis de Río Cuarto. De esta manera, Camaño Semprini dialoga con tres dimensiones de análisis: el lugar de Buteler dentro de la Iglesia y el catolicismo argentino, las constantes que identifica a lo largo de su trayectoria y aquellos elementos disruptivos o contradictorios de su devenir.

El libro se cierra con una interesante propuesta de juego de escalas que ofrecen Joaquín Perren y María Emilia Soria. Los autores articulan distintos niveles de observación que les permiten problematizar la producción de desigualdad en general y la pobreza “vívica” en particular. De esta manera, utilizando al Neuquén (que ellos denominan) neoliberal como *locus* de sus reflexiones, proponen tres

paradas: en la primera, analizan el impacto del proceso de neoliberalización en el bienestar de la población y el mapa social de la ciudad. Luego se detienen en un asentamiento periférico: Villa Ceferino. Por último, hacen foco en la biografía de una residente del barrio, explorando sus modos de habitar el espacio y la consecuente construcción de identidades.

Su lectura resulta estimulante en términos teóricos, metodológicos y analíticos. La narración fluida y el lenguaje claro permiten un tránsito ameno y recomendable para jóvenes investigadores. La obra ofrece una pluralidad de investigadores que nos permiten ingresar en sus procesos de construcción de objetos de investigación, la manera en la que resuelven los límites presentados por las fuentes, la forma en la que las interrogan y su vinculación con otras disciplinas sociales. En fin, el modo de hacer historia.

Gabriel Gerbaldo

Universidad Nacional de Córdoba
/ CONICET